



El Rincón de la Música Clásica



J. M. Martínez Adrados

EL PIANO ROMÁNTICO

Una de las características que marcan la evolución de la música durante la época del Romanticismo es la creciente utilización del piano. A partir de los últimos años del siglo XVIII, la aparición del pianoforte, que fue sustituyendo a otros instrumentos como el clave, dio paso a los nuevos pianos, cada vez más perfeccionados. Mozart escribe ya obras para piano y Beethoven compone sus cinco conciertos a comienzos del XIX.

A partir de la época de Beethoven, que escribe también 32 sonatas y otras obras para piano, surgen grandes músicos que se especializan en el nuevo instrumento, que se va convirtiendo en la referencia musical del Romanticismo. Casi todos los músicos del siglo XIX utilizaron el piano como un elemento fundamental de su expresión artística. En esta tendencia destacan dos conocidos intérpretes: Frédéric Chopin y Robert Schumann.

Es muy significativo el caso de Chopin. Considerado como el primer poeta del piano, se adapta al modelo del artista romántico, por su azarosa vida e incluso por su prematura muerte. Resulta interesante, en el contexto del Romanticismo, la comunicación musical entre Chopin y Schumann, que dio lugar a un intercambio de ideas musicales, como las Variaciones que Schumann compuso sobre el uno de los Nocturnos Op15 de Chopin.

Es importante mencionar a Franz Schubert, cuya vida tiene cierto paralelismo con la de Chopin, pues fue trágica y acabó cuando sólo contaba 31 años. Pese a ello, nos dejó un ingente repertorio de más de mil obras, de las que 147 fueron para piano. También cabe destacar a las dos mujeres pianistas más cono-

cidas de la época: Fanny Mendelssohn y Clara Schumann.

Entre los maestros del piano romántico destaca el húngaro Franz Liszt, considerado como la figura central del Romanticismo. Liszt fue uno de los primeros innovadores en los conceptos de la tonalidad musical, desarrollando nuevas armonías para las obras orquestales, como la idea de sus poemas sinfónicos. Su obra influyó en las tendencias que aportaría Wagner y que anticiparon la revolución musical del siglo XX.

Más allá de su talento general para la música, a Franz Liszt se le reconoció en la época por su increíble forma de

interpretar el piano. Con doce años había tocado ya en las principales ciudades europeas, dejando a su paso un gran asombro. Además de ser un excepcional virtuoso del piano, destacó por sus composiciones pianísticas, llevándolas a un límite de dificultad en el que, a veces, sólo él podía interpretarlas.

Considerando al compositor húngaro como principal representante del Romanticismo musical, en esta ocasión hemos elegido una grabación de Franz Liszt que incluye el Concierto para Piano nº1, sin duda una de sus obras maestras. En la misma grabación se incluyen unos poemas sinfónicos de Liszt, a los que también hemos hecho referencia.

